LAS NIÑAS, NIÑOS Y ADOLESCENTES YA CUENTAN CON UNA POLITICA NACIONAL PARA EL EJERCICIO DE SUS DERECHOS

Jorge L. Sáenz A., CBC - Centro Bartolomé de las Casas

El 25 de junio del presente año se ha publicado el Decreto Supremo No. 008-2021-MIMP que aprueba la Política Nacional Multisectorial para las Niñas, Niños y Adolescentes al 2030. La entidad responsable de la implementación de esta política nacional es el Ministerio de la Mujer y Poblaciones Vulnerables (MIMP), quien es el ente rector en materia de infancia.

Esta política pública busca solucionar el siguiente problema público: “Limitado ejercicio de derechos de las niñas, niños y adolescentes”, se toma en cuenta los aspectos de supervivencia, desarrollo, protección y participación en la sociedad. Las causas de este problema están relacionados a la situación de salud, autonomía, protección, participación ciudadana, vulnerabilidad y gobernanza lo que ocasiona una baja calidad de vida de las niñas, niños y adolescentes. Se señalan las siguientes causas:

- Insuficiente condiciones para una vida saludable.
- Condiciones reducidas para el desarrollo de la autonomía de las niñas, niños y adolescentes.
- Desfavorable entorno familiar para la protección de niñas, niños y adolescentes.
- Limitado reconocimiento de la participación ciudadana de niñas, niños y adolescentes.
- Limitada condiciones para el desarrollo de niñas, niños y adolescentes en condiciones de vulnerabilidad.
- Deficiente sistema de gobernanza que no garantiza la protección integral de niñas, niños y adolescentes.

Son cinco los objetivos que se plantean en esta política: 1) mejorar las condiciones de vida saludables de las niñas, niños y adolescentes, 2) fortalecer el desarrollo de la autonomía de las niñas, niños y adolescentes, 3) disminuir el riesgo de desprotección de las niñas, niños y adolescentes, 4) fortalecer la participación de las niñas, niños y adolescentes en los distintos espacios de decisión de su vida diaria, 5) optimizar la gobernanza vinculado al ejercicio de derechos de las niñas, niños y adolescentes.

Y los resultados a lograr en año 2030 están relacionados a la disminución de la anemia, mejora en la comprensión lectora y matemática, reducción de la violencia, incremento de la participación infantil, y la integración madre –hijo/a.

Los temas preocupantes, y que también se señalan en el decreto supremo, son la conducción de esta política, la articulación intergubernamental e intersectorial, y la planificación. Es imprescindible que el ente rector se fortalezca en su rol de supervisión y acompañamiento técnico para la implementación esta política, se necesita una intervención articulada del gobierno nacional con los gobiernos regionales y locales.

Uno de los retos y desafíos es que los gobiernos regionales y locales conozcan esta política nacional, y planifiquen y desarrollen sus actividades teniendo como marco los objetivos y resultados planteados en esta política. Los gobiernos regionales tienen funciones y competencias en materia de salud, educación, y protección principalmente; y los gobiernos locales en temas de la promoción del ejercicio de los derechos de la infancia y la protección de la infancia también. Es importante que se cuente con políticas, planes y normatividad regionales

y locales para la mejora de la situación de la infancia y el ejercicio de los derechos de las niñas, niños y adolescentes.

La sociedad civil tiene el rol de la vigilancia ciudadana para que esta política nacional se implemente en todos los territorios. También se cuenta con espacios de coordinación entre los gobiernos subnacionales y la sociedad civil para el monitoreo y seguimiento de esta política nacional, existen las instancias de concertación para la prevención, atención y erradicación de la violencia contra la mujer e integrantes del grupo familiar y las instancias de concertación para la lucha contra la anemia. Una instancia a tomar en cuenta son los Consejos Consultivos de Niñas, Niños y Adolescentes, una de sus funciones es vigilar y exigir el cumplimiento de derechos y políticas aplicadas por las instituciones u organismos que trabajan en temas de niñez y adolescencia.